

ACTRIZ VIVE HISTORIA DE PESADILLA

# Delgado hilo de vida

◆ **DAILY MAIL**

Los Ángeles, EE.UU.

**La actriz californiana** Rachael Farrokh es la protagonista de una historia de terror, pero en la vida real.

Ella sufre, desde hace diez años, anorexia nerviosa, un trastorno alimenticio que si no es tratado a tiempo puede llevar a casos graves, como es la situación de Rachael, de 37 años, quien se encuentra en un estado avanzado de la enfermedad.

Rachael decidió grabar un video para pedir ayuda pero su situación no es fácil. Pesa poco más de 20 kilos y no puede valerse por sí misma. Su objetivo es internarse en el único centro médico especializado de Estados Unidos, que es privado. Para eso está pidiendo donaciones, necesita recoger dinero para su tratamiento.

Lleva más de 10 años luchando contra esta enfermedad pero ahora llegó a un punto en el que no puede hacer nada por sus propios medios. Depende totalmente de su marido, Ron Edmonson, quien tuvo que dejar su trabajo para ocuparse de ella.

En el video, Rachael cuenta que pasó por distintos centros de salud para tratar la enfermedad pero en el estado en el que se en-

**Rachael, de 37 años, pesa 20 kilos.** YOUTUBE



**Ron, de 41, dejó el trabajo para atender a su esposa quien era muy bonita.** YOUTUBE

cuentra “ningún hospital la aceptaría” excepto ese centro especializado en el que se quiere tratar.

Ron asegura que en el estado en el que se encuentra su esposa, si

consume muchas calorías de golpe, no podría tolerarlo.

“Tiene los días contados si no hacemos algo inmediatamente”, advierte el hombre y recuerda que la anorexia “es el desorden psicológico con mayor índice de mortalidad”.

Es un trastorno alimentario que lleva a que las personas pierdan más peso de lo que se considera saludable. Quienes lo sufren pueden tener un miedo intenso a engordar, incluso cuando están con peso adecuado. Es posible que hagan dietas o ejercicio en forma excesiva o que utilicen otros métodos para bajar de peso. No se conocen las causas exactas de este mal, las actitudes sociales que promueven cuerpos muy delgados pueden contribuir.